



## Discurso de Graduación de la Maestría en Finanzas, Panamá

Rodrigo Aparicio Schelesinger, en Representación de los graduandos

1 de noviembre, 2013

Tuve el honor y privilegio de ser elegido por mis compañeros de clase para redactar y compartirles estas líneas, con las cuales sólo pretendo hacerlos reflexionar y ¿por qué no? Inspirar.

Desde que inicié la Maestría en Finanzas en Panamá, tal vez un poco antes, me ha venido rondando un pensamiento al cual quiero hacer referencia el día de hoy. Este pensamiento puede sonar un poco melancólico y hasta fantástico, pero se resume a que **Somos Súper Héroes**. Por favor, antes de juzgarme y asumir que esta es una idea sin ningún fundamento, quisiera explicar cómo llegué a esta conclusión, para lograrlo es necesario tomar en cuenta ciertos hechos:

1. De acuerdo al Banco Mundial:
  - a. En el mundo, el 84.1% de la población es considerada “alfabeto”, lo que significa que puede leer y escribir.
  - b. El 62.7% de la población del mundo tiene acceso a la educación secundaria, esto es que estudia y se gradúa del colegio.
2. La OCDE indica que en promedio 25% de las personas en el mundo tienen un estudio superior, lo que se puede denominar una carrera universitaria.
3. De acuerdo a diversas fuentes de varios países en Latinoamérica, entre el 3% y el 6% de la población ha cursado algún posgrado. Desde hoy podemos decir que somos parte de este pequeño porcentaje. Increíble, ¿no?

Además, otras estadísticas de situación mundial también nos muestran datos increíbles:

1. Según la ONG “Ending Hunger”, una de cada ocho personas en el mundo sufre de hambre crónica. (lo que significa que las personas no solamente pasan hambre, sino que esto influye en su salud y crecimiento).

2. Para el Banco Mundial, 48% de las personas en el mundo viven en lo que es considerada una situación de pobreza (Con un gasto menor a \$2 USD por día).

Con las estadísticas recién mencionadas no es necesario estudiar una maestría en Finanzas para darse cuenta de lo siguiente: La mitad de la población mundial tiene problemas críticos de sostenibilidad que comprometen su salud y su vida digna. Partiendo del supuesto de que las personas académicamente más preparadas tienden a ser aquellas con más capacidades para resolver problemas, encontrar soluciones o para hacer del mundo un lugar mejor: sólo 4% (en promedio) de la población mundial tiene la educación adecuada para solucionar el problema del **50% de la población**.

Para ser sincero, no he dejado de pensar en esta problemática, y no les puedo decir que tengo una respuesta o un plan de acción determinado, lo que si les diré es que **sí debería (mos) tenerlo**. Somos parte de una gran minoría en la raza humana, la cual por alguna razón (sea suerte, capacidad intelectual, dinero, o cualquier otro motivo) tuvo el privilegio de llegar a tener una educación a la que la gran mayoría no. Y como alguna vez, alguien le dijo a un súper héroe, ahora les digo a ustedes: **Un gran poder conlleva una gran responsabilidad**; esta suerte y esta fortuna que tenemos, trae consigo también el deber de crear alternativas sostenibles para lograr salvar a más de 3,500 Millones de personas de la pobreza y 850 millones del hambre.

En general, soy pésimo construyendo casas, terrible cocinando para grandes multitudes, y como a la mayoría, no me siento cómodo dando limosna en las calles. Es por esto, que el mensaje que les quiero dejar hoy no va relacionado con este tipo de iniciativas.

Sin embargo, si sé en que soy bueno, como también sé en que es bueno ese 4% de la población que considero súper héroes, y de la cual ustedes hacen parte: Este 4% de la población es la mejor en el mundo diseñando, construyendo, estructurando, curando, inventando, negociando, solucionando y resolviendo todo tipo de situaciones que impactan a la sociedad actual, es por esta razón que considero que **somos los llamados a salvar el planeta**.

Y ya sea inventando una cura para alguna enfermedad, diseñando un edificio amigable con el medio ambiente, encontrando alternativas de financiamiento para personas de escasos recursos, descubriendo un nuevo tipo de energía más eficiente, encontrando soluciones para ser más productivos los procesos y lograr llevar más productos y servicios a más personas, o creando una empresa justa que dé empleo y pague lo correspondiente a sus empleados – todos y cada uno de nosotros acá tenemos un súper poder con el que podemos cambiar el mundo.

Así que lo que espero, ahora que nos estamos graduando y que nos estamos embarcando en un futuro promisorio, lleno de retos y de éxitos – es que tengamos claro que independientemente de la profesión o el oficio que estemos ejecutando, siempre vamos a poder cambiar el mundo, y que si dedicamos nuestros esfuerzos de la manera correcta, tal vez lo hagamos.

Muchas Gracias.